

Guía para el líder: el llamado de los tres ángeles a la oración

¡Bienvenido a los Diez Días de Oración 2022! Creemos que la oración es la cuna del reavivamiento. Dios ha obrado tantos milagros en los años anteriores cuando lo buscamos juntos en oración y ayuno. El Espíritu Santo ha traído conversiones, ha renovado la pasión por el evangelismo, ha reavivado iglesias y ha curado relaciones.

La voz de Dios ¿lo ha llamado a reavivarse? La Biblia está llena de promesas para usted:

“Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Crónicas 7:14).

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13).

“Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo” (Joel 2:32).

“Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones” (Santiago 4:8).

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20).

Donde quiera que se encuentre en la vida, Dios está más cerca de lo que usted cree. Quiere derramar sus bendiciones en su familia, su iglesia, su comunidad y su mundo. Únase a nosotros al responder al llamado de los tres ángeles a la oración.

Ítems generales para los Diez Días de Oración

Guías de oración diarias

Proporcionamos una guía de oración para cada uno de los diez días. Cada guía incluye un pasaje bíblico, lectura devocional, textos bíblicos para orar, sugerencias de oración y sugerencias de cánticos. Recomendamos que haga una copia de las guías diarias para que cada participante pueda tener una copia para seguir durante el tiempo de oración.

Las iglesias alrededor del mundo se unirán para orar sobre el tema de cada día. Únase en oración a través de los versículos y pedidos de oración, pero no sienta que debe apresurarse con toda la lista de sugerencias de oración. Puede dividir en pequeños grupos y que cada grupo ore por una parte de los pedidos de oración.

También incluimos un documento llamado Pedidos de Oración de la Iglesia Mundial. Es importante orar juntos por la familia de nuestra iglesia mundial, pero puede pasar tiempo extra orando por necesidades locales si su grupo incluye visitas de la comunidad. Ore sobre cómo puede recibir de la mejor manera a las visitas y hacer que se sientan parte de su grupo.

Tiempos sugeridos para cada sesión de oración

Mantenga el momento de oración simple para que el grupo pueda enfocarse en la oración. Variará el tiempo que pasará en cada sección. La siguiente guía es solo una sugerencia:

Bienvenida e introducción: 2 – 5 minutos.

Leer el devocional (en la guía de oración diaria): 5 minutos.

Orar a través de versículos en “Orando la Palabra de Dios” (en la guía de oración diaria):
10 – 15 minutos.

Orar por los ítems en “Más sugerencias de oración” (en la guía de oración diaria): 20-30 minutos.

Responder en cánticos y alabanzas: 5 – 10 minutos.

Orar por otros

Anime a cada persona a orar consistentemente por cinco a siete personas que Dios ha puesto en sus vidas. Pueden ser familiares, amigos, colegas de trabajo, vecinos, o simplemente conocidos. Anímelos a pedirle al Espíritu Santo que lo guíe al elegir los nombres y alcanzar a estas personas durante estos diez días. Puede proporcionar algunas tarjetas o pedazos de papel en las cuales las personas pueden anotar los nombres por los que estarán orando.

Servicios sabáticos durante los Diez Días de Oración

Tenga un énfasis de oración especial y comparta testimonios de oraciones respondidas durante los servicios de la iglesia durante ambos sábados. Sea creativo. Hay muchas maneras de compartir con la familia de la iglesia lo que está ocurriendo durante las reuniones de oración diarias.

Celebración del último sábado

El último sábado debe ser diseñado como un momento de gran gozo en todo lo que Dios ha hecho durante los diez días. Incluya un tiempo extenso para testimonios de oraciones respondidas, para la enseñanza/predicación bíblica sobre la oración, y cánticos. Conduzca a la congregación durante un momento de oración para que los que no han asistido a las reuniones diarias puedan experimentar el gozo de orar con otros. Por favor, mire el panfleto de la celebración sabática para más ideas.

Seguimiento de los Diez Días de Oración

Ore acerca de cómo Dios quiere que su iglesia/grupo continúe lo que él ha comenzado durante los Diez Días de Oración. Tal vez puedan continuar con una sesión de oración semanal. O tal vez, Dios quiere que comiencen un nuevo ministerio en su iglesia o alcanzar a la comunidad. Sea abierto y siga lo que Dios le indique. Seguramente se sorprenderá al caminar con él. El documento llamado *Desafío misionero* está lleno de ideas para el servicio.

Testimonios

Por favor, comparta historias de cómo Dios ha obrado a través de los Diez Días de Oración. Sus historias animarán a muchos otros. Los testimonios pueden enviarse on-line en www.tendaysofprayer.org.

Consejos para la oración en unidad

Pónganse de acuerdo juntos

Cuando alguien ora a Dios por un pedido, asegúrese de que otros oren por el mismo pedido y se pongan de acuerdo juntos, ¡esto es poderoso! No piense que, porque una persona ha orado por el pedido, nadie más debe hacerlo. “Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de

acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos" (Mat. 18:19). ¡Qué motivador es ser elevado en oración!

Reclamando las promesas divinas

Anime al grupo a reclamar las promesas divinas cuando oran. Es muy fácil enfocarse en nuestros problemas. Pero cuando reclamamos las promesas divinas, aumentamos nuestra fe y nos recordamos que nada es imposible con Dios. Las promesas nos ayudan a desviar la mirada de nuestras debilidades y dificultades y a mirar a Jesús. Por cada debilidad y cada lucha, podemos encontrar promesas bíblicas que podemos reclamar. Anime a las personas a buscar más promesas y escribirlas para poder reclamarlas en el futuro.

Ayuno

Invite a quienes se unan en los Diez Días de Oración a considerar algún tipo de ayuno, como ayunar de la TV, de la música secular, de las películas, de internet, de los dulces, u otro tipo de comidas que sean difíciles de digerir. Use el tiempo extra para orar y estudiar la Biblia, pidiendo a Dios que lo ayude a usted y a la congregación a permanecer más plenamente en Cristo. Al adoptar una dieta simple, permitimos que nuestra mente sea más receptiva a la voz del Espíritu Santo.

Espíritu Santo

Asegúrese de pedirle al Espíritu Santo que le muestre por qué orar en la vida de una persona o en una situación particular. La Biblia nos dice que no sabemos por qué orar y que el Espíritu Santo intercede por nosotros.

"No solamente debemos orar en el nombre de Cristo, sino por la inspiración del Espíritu Santo. Esto explica lo que significa el pasaje que dice que 'el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles'. Dios se deleita en contestar tal oración. Cuando con fervor e intensidad expresamos una oración en el nombre de Cristo, hay en esa misma intensidad una prenda de Dios que nos asegura que él está por contestar nuestra oración 'mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos'" (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 113).

Llevar un diario

Llevar un diario de oración durante los Diez Días de Oración puede ayudar a los participantes a internalizar el tema de oración diario, hacer pactos concretos con Dios, y reconocer sus bendiciones. Escribir oraciones y llevar un registro de las respuestas de Dios es un camino probado de motivación.

Si lo desea, puede dar un tiempo durante las reuniones de oración para que las personas registren sus respuestas a Dios en sus cuadernos personales de oración. O puede tener un diario grupal de pedidos de oración y respuestas, ya sea un cuaderno, un poster grande, o un documento on-line. Es emocionante mirar atrás y ver cómo Dios ha respondido las oraciones, y eso también construye la fe.

Reverencia

Anime y sea un modelo de una actitud reverente. Estamos acercándonos a la sala del trono del Rey del universo. No tratemos estos momentos de oración descuidadamente con nuestra postura o maneras. Sin embargo, no es necesario que todos estén arrodillados continuamente.

Busque que las personas estén cómodas durante una hora; por lo tanto, anime a que cada uno se arrodille o esté sentado o de pie según Dios los impresione y que estén cómodos.

Frases para la oración

Las oraciones deberían ser cortas y al punto. Esto da a otros la oportunidad de también poder orar. Trate de limitar sus oraciones a unas pocas frases. Cada persona puede orar más de una vez. Las oraciones de frases cortas mantienen interesante el tiempo de la oración y permiten que el Espíritu Santo impresione al grupo sobre cómo orar. No hace falta abrir y cerrar cada oración con frases como "querido Señor" y "amén". Es una conversación continua con Dios.

Silencio

Como líder, no domine el tiempo de oración. El objetivo es que los demás oren. Los momentos de silencio son maravillosos, porque le dan a Dios tiempo para hablar a nuestro corazón. Permita que el Espíritu Santo obre y le dé a todos tiempo de orar.

Cánticos

Los cánticos grupales espontáneos, mezclados entre las oraciones, añaden belleza a la reunión de oración. Los cánticos sugeridos están enumerados al final de cada una de las hojas de los temas. No sienta que tiene que usar todos los cánticos, son simplemente sugerencias. Cantar también es una buena forma de hacer una transición de una sección de oración a la siguiente sección.

Tomando pedidos de oración

No pregunte por pedidos de oración del grupo. En cambio, dígame a las personas que oren por sus pedidos y anime a otros a unirse, poniéndose de acuerdo, para orar por esos pedidos. Esta es la razón: ¡tiempo! Hablar sobre los pedidos tomará buena parte del tiempo de oración. Satanás está contento si puede mantenernos hablando del problema en lugar de que estemos orando sobre el problema. Los miembros del grupo con frecuencia aconsejarán y propondrán soluciones. ¡El poder es de Dios! Cuanto más oramos, más se mostrará su poder.

Su tiempo diario

¡Esto es muy importante! Asegúrese de que usted como líder esté pasando tiempo diariamente a los pies de Jesús, hablando con él y leyendo su Palabra. Si hace que en su vida su prioridad sea conocer a Dios, una experiencia hermosa se abrirá para usted. "Del lugar secreto de oración fue de donde vino el poder que hizo estremecerse al mundo en los días de la gran Reforma. Allí, con santa calma, se mantenían firmes los siervos de Dios sobre la roca de sus promesas" (*El conflicto de los siglos*, p. 192). Cuando un líder ora, Dios obra en los corazones.

Introducción

¡Bienvenido a los Diez Días de Oración 2022! Creemos que la oración es la cuna del reavivamiento. Dios ha obrado tantos milagros en los años anteriores cuando lo buscamos juntos en oración y ayuno. El Espíritu Santo ha traído conversiones, ha renovado la pasión por el evangelismo, ha reavivado iglesias y ha curado relaciones. Aquí hay algunos testimonios de años anteriores:

Los Diez Días de Oración... realmente han cambiado mi vida. Fue un gran giro de 180 grados para mí **(Ruth K.)**.

Nos llegaron mucho las lecciones. Las personas derramaban su corazón ante Dios. Aprendimos por primera vez lo que significa orar según las promesas de Dios y reclamar el don más precioso de Jesús: el Espíritu Santo **(Moureen K.)**.

Antes de los Diez Días de Oración, muchas personas en mi iglesia estaban enfermas. Pero en la semana de oración, ¡fueron sanadas! Además, ¡siete almas dieron sus vidas a Jesucristo y se bautizaron! **(Mugabe G.)**.

¿Lo ha estado llamando al reavivamiento la voz de Dios? La Biblia está llena de promesas para usted:

“Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Crónicas 7:14).

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13).

“Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo” (Joel 2:32).

“Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones” (Santiago 4:8).

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20).

Donde quiera que se encuentre en la vida, Dios está más cerca de lo que usted cree. Quiere derramar sus bendiciones en su familia, su iglesia, su comunidad y su mundo.

Nuestro lema de oración: el llamado de los tres ángeles a la oración

Este año lo invitamos a buscar el reavivamiento y la reforma a través del poder del Espíritu Santo durante los Diez Días de Oración. Al orar a través del mensaje de los tres ángeles, que brillen con una nueva relevancia y lo lleve a usted y a su grupo de oración a una experiencia más profunda con Jesús.

Dios quiere hacer cosas maravillosas en sus vidas y en las iglesias hoy. Sus planes van mucho más allá de nuestras propias capacidades, y solo con una constante conexión en oración con él podemos llevar adelante la obra que él ha preparado. Él nos insta: “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (Jeremías 33:3).

Únase a nosotros en oración por el reavivamiento, por un renovado compromiso con nuestro llamado del tiempo del fin, y por el prometido derramamiento del Espíritu Santo.

Orientaciones sugeridas para los momentos de oración

- Que las oraciones sean cortas, solo una o dos frases sobre un tema. Luego dé el turno a otro. Puede orar tantas veces como desee, de la misma manera que lo haría en una conversación.
- No tema al silencio, porque les da tiempo a todos de escuchar al Espíritu Santo.
- Cantar cánticos juntos según el Espíritu guíe, también es una gran bendición. No necesita un piano para esto; está bien cantar a capella.
- En lugar de gastar tiempo valioso de oración hablando sobre los pedidos de oración, simplemente ore por ello. Entonces, otros también pueden orar por sus pedidos y reclamar las promesas para su necesidad.

Reclamar las promesas

Es nuestro privilegio reclamar las promesas de Dios en nuestras oraciones. Todos sus mandamientos y consejos también son promesas. Nunca pediría de nosotros algo que no pudiéramos hacer en su fuerza.

Es tan fácil enfocarnos en nuestras necesidades, nuestras dificultades, nuestros desafíos, y quejarnos sobre nuestra situación cuando oramos. Este no es el propósito de la oración. La oración tiene la intención de fortalecer nuestra fe. Por eso lo animamos a reclamar las promesas divinas en sus momentos de oración. Aleje la mirada de sí mismo y de sus debilidades y mire a Jesús. Al contemplarlo a él, somos transformados a su imagen.

Elena de White ofrece su motivación: "Toda promesa que está en la Palabra de Dios es nuestra. En vuestras oraciones haced referencia a la palabra empeñada por Jehová y por la fe reclamad sus promesas. Su palabra es la seguridad de que si pedís con fe recibiréis toda bendición espiritual. Seguid pidiendo y recibiréis abundantemente mucho más allá de lo que pidáis o penséis" (*En los lugares celestiales*, p. 73).

¿Cómo puede reclamar sus promesas? Por ejemplo, cuando ore por paz, puede reclamar Juan 14:27 y decir "Señor, nos has dicho en tu Palabra 'La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo'. Dame la paz que has prometido dejar con nosotros". Agradezca a Dios que él está dando su paz, aunque no la sienta aún.

Ayuno

Lo animamos a hacer un Ayuno Daniel durante estos diez días. Empezar el año con oración y ayuno es una forma maravillosa de consagrar nuestras vidas a Dios para el nuevo año. Elena de White nos dice: "De ahora en adelante hasta el fin del tiempo, los hijos de Dios debieran ser más fervientes y más despiertos, y no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Caudillo. Ellos debieran dedicar días especiales al ayuno y la oración. No es necesario que se abstengan de alimento, pero debieran comer con moderación alimentos sencillos" (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 223).

Conocemos sobre Daniel, quien comió frutas y vegetales durante 10 días. De la misma forma, lo animamos a adoptar una dieta muy simple durante estos diez días. Si queremos tener mentes

más claras para oír la voz de Dios, y si queremos acercarnos a él, tenemos que asegurarnos que nuestra dieta no nos esté entorpeciendo.

Ayunar no solo se trata de abstenerse de alimentos. También lo animamos a ayunar de TV, películas, videojuegos, e incluso Facebook y YouTube. Algunas veces las cosas que no son malas en sí mismas pueden tomar mucho de nuestro tiempo. Ponga de lado todo lo que sea posible para poder tener más tiempo para pasar con el Señor.

Ayunar no es una forma rápida de obtener un milagro de Dios. Ayunar se trata de humillarnos para que Dios pueda obrar en nosotros y a través de nosotros. Acerquémonos a él a través de la oración y el ayuno, y él se acercará a nosotros.

Espíritu Santo

Asegúrese de preguntarle al Espíritu Santo sobre qué debe orar en la vida de una persona o en una situación particular. La Biblia nos dice que no sabemos qué pedir y que el Espíritu Santo es quien intercede por nosotros.

“No solamente debemos orar en el nombre de Cristo, sino por la inspiración del Espíritu Santo. Esto explica lo que significa el pasaje que dice que ‘el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles’ (Romanos 8:26). Dios se deleita en contestar tal oración. Cuando con fervor e intensidad expresamos una oración en el nombre de Cristo, hay en esa misma intensidad una prenda de Dios que nos asegura que él está por contestar nuestra oración ‘mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos’ (Efesios 3:20)” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 113).

Fe

Leemos en el espíritu de profecía que “La oración y la fe harán lo que ningún poder en la tierra podrá hacer” (*La oración*, p. 62). También se nos dice que “Podemos pedir [...] cualquier don que él haya prometido; luego tenemos que creer para recibir y dar gracias a Dios por lo que hemos recibido” (*La educación*, p. 258). Entonces, haga un hábito de agradecer a Dios de antemano a través de la fe por lo que él hará y por cómo él responderá nuestras oraciones.

Ore por los demás

Durante estos diez días lo animamos a orar consistentemente por las personas que Dios ha puesto en su vida. Elija entre cinco a siete personas, que pueden ser familiares, amigos, compañeros de trabajo, vecinos o simplemente conocidos. Tómese un tiempo para preguntarle a Dios por quién él quisiera que usted ore. Pídale también que le dé una carga real por estas personas. Escriba los nombres en un pedazo de papel y téngalo en un lugar prominente, como en su Biblia. Se sorprenderá en cómo Dios obra en respuesta a sus oraciones.

Desafío misionero de los diez días de oración

Jesús nos llama no solo a orar, sino también a servir en las necesidades prácticas de los que nos rodean. “Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí” (Mat. 25:35, 36).

En el *Ministerio de curación* leemos: “Hemos de vivir una vida doble: una vida de pensamiento y de acción, de silenciosa oración y fervoroso trabajo” (p. 410). Hemos recibido tanto amor de

nuestro Salvador, y tenemos el privilegio de compartir ese amor con amigos, vecinos, y desconocidos que tienen necesidades.

Pregúntele a Dios cómo usted y su iglesia pueden servir a otros después de los Diez Días de Oración. Mientras organiza actividades de servicio, evite que esos arreglos lo distraigan de orar. "El esfuerzo personal por otros debe ser precedido de mucha oración secreta; pues requiere gran sabiduría el comprender la ciencia de salvar almas. Antes de comunicarnos con los hombres, comuniquemos con Cristo. Ante el trono de la gracia celestial, obtened una preparación para ministrar a la gente" (*La oración*, p. 186).

En los recursos on-line de los Diez Días de Oración, encontrará un documento con docenas de ideas misioneras. Jesús lo invita a ser sus manos y sus pies para un mundo en necesidad.

Colaborador principal para las guías de oración diarias: Dr. Mark A. Finley.

Materiales preparados por la Asociación Ministerial de la Asociación General de los adventistas del séptimo día.

A menos que se mencione lo contrario, los versículos de las Escrituras son tomados de la versión Reina Valera 1960.

Acerca del autor

El principal colaborador para las guías de oración 2022 es el Dr. Mark A. Finley. Él es ex orador/director de *Está Escrito* y vicepresidente de la Asociación General jubilado. Todavía está activo como evangelista y ha presentado más de 150 series de evangelismo en más de 80 países, así como 17 emisiones de series por Internet en todo el mundo. Él es presentador regular en convenciones, *Field Schools* (programa académico que consiste en proporcionar a los alumnos la enseñanza práctica del aprendizaje teórico, anteriormente aprendido), e institutos de evangelismo. Ha escrito más de 70 libros y numerosas publicaciones, incluyendo estudios bíblicos, artículos y recursos de evangelismo. Él y su esposa, Ernestine "Teenie", tienen tres hijos adultos: Deborah, Rebecca y Mark Jr. Hoy, el pastor Finley y Teenie continúan su ministerio en el *Living Hope School of Evangelism Training Center* en Haymarket, Virginia.

Más recursos

Para más recursos sobre el tema del mensaje de los tres ángeles, por favor visite www.threeangels.info.

Noche de oración

Considere llevar a cabo una vigilia de oración como parte de los Diez Días de Oración. Por ejemplo, puede empezar a las 18:00 y terminar a las 06:00. Elija el tiempo que sea adecuado para su grupo.

¿Por qué una vigilia?

No hay nada “santo” en permanecer despierto y orando toda la noche. Sin embargo, la noche puede ser el único momento cuando las personas no están ocupadas o apresuradas. Creemos que su propósito no debería ser estar despierto toda la noche sino orar tanto como sea necesario, y hasta que se haya orado por todo lo que sienta que Dios quiere que usted ore.

Sugerimos que varias personas lideren durante la noche. Asegúrese de tener varios recreos. Como líder, puede sentir la atmósfera y saber cuándo se necesita un recreo y cuándo avanzar a la siguiente sección de oración. También puede incorporar la lectura de pasajes bíblicos en su momento de oración. Puede querer hacer todos los ítems sugeridos o solo algunos de ellos, dependiendo de lo que mejor se adecúe para su grupo. Siéntase libre de cambiar el orden.

Posible formato para la vigilia

Comience con una sesión de alabanza. Alabe a Dios en sus oraciones y a través de cánticos.

Tome un tiempo para la confesión. Asegúrese de que nada impida que Dios lo escuche. Dé tiempo a las personas para la confesión privada y tenga un momento para la confesión pública. Anime a las personas a confesar los pecados privados en privado, y confesar públicamente solo los pecados públicos. En Daniel 9:1-19 leemos acerca de Daniel, quien intercedió y públicamente confesó los pecados del pueblo de Dios.

Ore por las necesidades de las personas que están en la reunión de oración. Tantas personas están sufriendo o necesitan oración, o conocen a alguien que necesita desesperadamente que oren por ellos. Forme un círculo, ponga una silla en medio, e invite a quienes tengan un pedido de oración especial que se acerquen uno a uno y compartan sus pedidos. Luego, reúnanse alrededor de esa persona y que dos o tres personas oren por la necesidad específica de esa persona y reclamen las promesas de Dios.

Divida al grupo en dos. Que las mujeres oren en un ambiente (con una líder mujer) y que los hombres lo hagan en otro ambiente (con un líder varón). Muchas necesidades personales no pueden o no deben ser compartidas con todos. Es más fácil compartir con los del mismo sexo.

Luego de volver a reunirse todos, **ore por las necesidades en su comunidad y su iglesia.** Además, tome tiempo para **los pedidos de oración de la iglesia mundial** (enumerados en un documento separado en los materiales para los Diez Días de Oración). No sienta que debe apresurarse a través de toda la lista. Puede dividir a las personas en pequeños grupos y que cada grupo ore por parte de la lista.

Ore por la lista de cinco a siete personas por las que ha estado orando durante estos diez días.

Elija un pasaje de la Biblia y ore a través de él.

Termine los momentos de oración con otra sesión de alabanza y gratitud.

Desafío misionero para los Diez Días de Oración

Jesús nos llama no solo a orar, sino también a servir las necesidades espirituales y físicas de quienes nos rodean. "Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí" (Mat. 25:35, 36).

En *El ministerio de curación* leemos: "Hemos de vivir una vida doble: una vida de pensamiento y de acción, de silenciosa oración y fervoroso trabajo" (p. 410). Hemos recibido tanto amor de nuestro Salvador, y tenemos el privilegio de compartir ese amor con amigos, vecinos, y desconocidos que tienen necesidades.

Pregúntele a Dios cómo usted y su iglesia pueden servir a otros después de los Diez Días de Oración. Mientras organiza actividades de servicio, evite que esos arreglos lo distraigan de orar. "El esfuerzo personal por otros debe ser precedido de mucha oración secreta; pues requiere gran sabiduría el comprender la ciencia de salvar almas. Antes de comunicaros con los hombres, comunicaos con Cristo. Ante el trono de la gracia celestial, obtened una preparación para ministrar a la gente" (*La oración*, p. 186).

Aquí hay algunas maneras de ayudar a otros. Elija la que supla las necesidades de su comunidad, y siéntase libre de agregar sus propias ideas.

- Cocine una comida para alguien que ha estado enfermo.
- Invite a un amigo/compañero de trabajo a una reunión social.
- Ofrézcale comida a una persona sin hogar.
- Done ropas que le gustaría que alguien le donara a usted.
- "Adopte" a un anciano. Visite a la persona con regularidad y ayúdela con las tareas domésticas, con las compras, a cocinar o arreglar el jardín.
- Hornee pan y compártalo con un vecino.
- Ayude con proyectos del vecindario.
- Ofrézcase a quedarse con un enfermo o discapacitado para que sus cuidadores puedan hacer alguna diligencia.
- Preséntese a un vecino nuevo llevándole una comida. Hágalo sentir bienvenido en el vecindario.
- Compre comestibles y llévelos a una familia necesitada.
- Done sus gafas viejas.
- Ofrézcase para dar un estudio bíblico.
- Visite personas en asilos.
- Dé dinero para la comida a estudiantes.
- Recolecte ropas para los necesitados. Puede comenzar un ropero en su iglesia para compartir con otros.
- Done su computadora vieja u otros electrónicos.
- Done un auto usado.
- Organice una Expo Salud.
- Enviar una tarjeta a una persona que no puede salir de su hogar.

- Organizar una serie de evangelismo.
- Llamar a sus vecinos y preguntarles cómo están.
- Darle a alguien un libro que usted crea que puede gustarle.
- Entregar panfletos de la iglesia
- Invitar a alguien a aceptar a Jesús.
- Hacer un curso de cocina.
- Regalar libros sobre temas bíblicos.
- Llevarle comida a alguien que perdió un ser querido.
- Visitar a alguien en el hospital para animarlo o ayudarlo de alguna manera.
- Leerle a un anciano.
- Visitar un hogar de niños y ofrecer su ayuda al personal.
- Empezar un grupo de tejido/crochet/costura para hacer ropa para regalar.
- Leerle la Biblia en voz alta a alguien que no puede ver o leer.
- Hacer un programa para jóvenes por la noche en su hogar.
- Ser voluntario en un refugio para personas que fueron abusadas.
- Donar algunos libros a un hogar de niños o refugio.
- Llevar a los niños de su iglesia para visitar un asilo. Presentar un programa para los ancianos.
- Planificar y llevar adelante un día divertido para niños con necesidades especiales y sus familias.
- Tener un día de limpieza comunitaria.
- Empezar un club de vida saludable en su iglesia. Invitar a vecinos y amigos.
- Preguntarle a alguien si quiere unirse a ver un DVD con un mensaje espiritual. Mientras lo miran juntos, ore para que el Espíritu Santo hable al corazón de la persona.
- Diseñe su propio proyecto.

Para más recursos misioneros, visite: www.revivalandreformation.org/resources/witnessing.

Promesas bíblicas para reclamar en oración

Todos los versículos son de la RVR1995

Promesas para el Espíritu Santo

“Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante y hierba verde en el campo a cada uno” (Zac. 10:1).

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Luc. 11:13).

“Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho [...] Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio” (Juan 14:26; 16:8).

“De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él también las hará; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pedís en mi nombre, yo lo haré” (Juan 14:12-14).

“Entonces siguió diciéndome: «Ésta es palabra de Jehová para Zorobabel, y dice: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Zac. 4:6).

Promesas de que Dios responde las oraciones

“Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis y os será hecho” (Juan 15:7).

“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Heb. 4:16).

“Por tanto, os digo que todo lo que pidáis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá” (Mar. 11:24).

“Invócame en el día de la angustia; te libraré y tú me honrarás” (Sal. 50:15).

“Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos” (Mat. 18:19).

“Y todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis” (Mat. 21:22).

“Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pedís en mi nombre, yo lo haré” (Juan 14:13, 14).

“En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo que todo cuanto pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo” (Juan 16:23).

“Esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho” (1 Juan 5:14, 15).

Promesas del poder de Dios

“¿Acaso hay alguna cosa difícil para Dios? Al tiempo señalado volveré a ti, y para entonces Sara tendrá un hijo” (Gén. 18:14).

“Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos” (Éxo. 14:14).

“Entonces Jesús, mirándolos, dijo: —Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios” (Mar. 10:27).

“Fiel es el que os llama, el cual también lo hará” (1 Tes. 5:24).

“Yo reconozco que todo lo puedes y que no hay pensamiento que te sea oculto” (Job 42:2).

“¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” (Rom. 8:31, 32).

“Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. ¿Acaso dice y no hace? ¿Acaso promete y no cumple?” (Núm. 23:19).

“¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. Él da esfuerzo al cansado y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; mas los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas, levantarán alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán” (Isa. 40:28-31).

Promesas de la dirección divina

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová, tu Dios, estará contigo dondequiera que vayas” (Jos. 1:9).

“Pues yo estoy contigo, te guardaré dondequiera que vayas y volveré a traerte a esta tierra, porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho” (Gén. 28:15).

“Yo envíé mi ángel delante de ti, para que te guarde en el camino y te introduzca en el lugar que yo he preparado” (Éxo. 23:20).

“Pero si desde allí buscas a Jehová, tu Dios, lo hallarás, si lo buscas de todo tu corazón y de toda tu alma” (Deut. 4:29).

“Clama a mí y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (Jer. 33:3).

“¡Todo valle sea alzado y bájese todo monte y collado! ¡Que lo torcido se enderece y lo áspero se allane! Entonces se manifestará la gloria de Jehová y toda carne juntamente la verá, porque la boca de Jehová ha hablado” (Isa. 40:4, 5).

“Te haré entender y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos” (Sal. 32:8).

“Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará ni te desampará. No temas ni te intimides” (Deut. 31:8).

“¿Quién es el hombre que teme a Jehová? Él le enseñará el camino que ha de escoger” (Sal. 25:12).

“Confía en Jehová con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos y él hará derechas tus veredas” (Prov. 3:5, 6).

“Si das tu pan al hambriento y sacias al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz y tu oscuridad será como el mediodía. Jehová te pastoreará siempre, en las sequías saciará tu alma y dará vigor a tus huesos. Serás como un huerto de riego, como un manantial de aguas, cuyas aguas nunca se agotan” (Isa. 58:10, 11).

“Antes que clamen, yo responderé; mientras aún estén hablando, yo habré oído” (Isa. 65:24).

Promesas de un corazón transformado

“Les daré un corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, porque se volverán a mí de todo corazón” (Jer. 24:7).

“Y circuncidará Jehová, tu Dios, tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas” (Deut. 30:6).

“Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vosotros el corazón de piedra y os daré un corazón de carne” (Eze. 36:26).

“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Fil. 1:6).

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas” (2 Cor. 5:17).

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gal. 2:20).

“Que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser —espíritu, alma y cuerpo— sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará” (1 Tes. 5:23, 24).

Promesa de perdón

“Si se humilla mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oran, y buscan mi rostro, y se convierten de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, perdonaré sus pecados y sanaré su tierra” (2 Crón. 7:14).

“Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan” (Sal. 86:5).

“Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguien, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas” (Mar. 11:25).

“Antes sed bondadosos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” (Efe. 4:32).

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

“Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (Isa. 1:18).

“Yo, yo soy quien borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados” (Isa. 43:25).

“Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: “Conoce a Jehová”, porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová. Porque perdonaré la maldad de ellos y no me acordaré más de su pecado” (Jer. 31:34).

“En él tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,” (Efe. 1:7).

Promesas de victoria sobre el pecado

“Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe” (1 Juan 5:4).

“Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Rom. 8:37).

“Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo” (1 Cor. 15:57).

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isa. 41:10).

“Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno” (Efe. 6:16).

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gal. 2:20).

“Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Fil. 2:13).

“Digo, pues: «Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne»” (Gal. 5:16).

“Y el Dios de paz aplastará muy pronto a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros” (Rom. 16:20).

“No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Rom. 12:2).

“No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él” (1 Juan 2:15).

Promesas de curación

“Les dijo: «Si escuchas atentamente la voz de Jehová, tu Dios, y haces lo recto delante de sus ojos, das oído a sus mandamientos y guardas todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié sobre los egipcios traeré sobre ti, porque yo soy Jehová, tu sanador»” (Éxo. 15:26).

“Hierro y bronce serán tus cerrojos, y como tus días serán tus fuerzas” (Deut. 33:25).

“Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus maldades, el que sana todas tus dolencias, el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias, el que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila” (Sal. 103:2-5).

“No seas sabio en tu propia opinión, sino teme a Jehová y apártate del mal, porque esto será medicina para tus músculos y refrigerio para tus huesos” (Prov. 3:7, 8).

“Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en sufrimiento; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, ¡pero nosotros lo tuvimos por azotado, como herido y afligido por Dios! Mas él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados. Por darnos la paz, cayó sobre él el castigo, y por sus llagas fuimos nosotros curados” (Isa. 53:3-5).

“Sáname, Jehová, y quedaré sano; sálvame, y seré salvo, porque tú eres mi alabanza” (Jer. 17:14).

“Mas yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas, dice Jehová, porque “Desechada” te llamaron, diciendo: “Ésta es Sión, de la que nadie se acuerda”” (Jer. 30:17).

“Yo les traeré sanidad y medicina; los curaré y les revelaré abundancia de paz y de verdad” (Jer. 33:6).

“Mas para vosotros, los que teméis mi nombre, nacerá el sol de justicia y en sus alas traerá salvación. Saldréis y saltaréis como becerros de la manada” (Mal. 4:2).

“¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia para que oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados” (Sant. 5:14, 15).

Promesas de fuerzas para hacer la voluntad de Dios

“Por tanto, no desmayamos; antes, aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día, pues esta leve tribulación momentánea produce

en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven, pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas" (2 Cor. 4:16-18).

"No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos" (Gal. 6:9).

"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Fil. 4:13).

"Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Fil. 2:13).

"Y me ha dicho: «Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad». Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo" (2 Cor. 12:9).

Promesas sobre ser un testigo de Dios

"No temáis ni os amedrentéis. ¿No te lo hice oír desde la antigüedad y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. ¡No hay Dios sino yo! ¡No hay Roca, no conozco ninguna!" (Isa. 44:8).

"¡Levántate, resplandece, porque ha venido tu luz y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti!" (Isa. 60:1).

"Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación" (2 Cor. 5:18).

"Me dijo Jehová: «No digas: 'Soy un muchacho'», porque a todo lo que te envíe irás, y dirás todo lo que te mande" (Jer. 1:7).

"Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra" (Hech. 1:8).

"Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Ped. 2:9).

"Al contrario, santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros" (1 Ped. 3:15).

Celebración sabática

Prepare el sábado final de los Diez Días de Oración para celebrar la bondad y el poder de Dios. Comparta cómo ha experimentado el poder de la oración y las buenas noticias del evangelio eterno durante los últimos diez días. Regocíjese en lo que Dios ha hecho, está haciendo y hará.

Las necesidades de cada congregación son únicas, por eso, trabaje con los líderes locales para desarrollar un plan específico para su iglesia. Aquí hay algunos posibles ítems para incluir en el servicio religioso del sábado final.

Lema:

El llamado de los tres ángeles a la oración.

Versículo lema:

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apocalipsis 14:6).

Posibles himnos:

Dulce oración
Dios nos ha dado promesa
Tierno y amante, Jesús nos invita
Fija tus ojos en Cristo
A Dios sea gloria

Ideas para el sermón:

Que un pastor, anciano o líder de oración predique un sermón corto sobre cómo el mensaje de los tres ángeles nos llama a orar y al reavivamiento en estos últimos días. Pasaje de las Escrituras: Apocalipsis 14:6-12.

[O]

Que los participantes de los Diez Días de Oración por turnos hagan un resumen de 1 o 2 minutos para cada una de las guías diarias de oración. Pueden compartir el título, el versículo principal, y un pensamiento clave (planifique con anticipación para que los resúmenes duren entre 1 y 2 minutos. Para la mayoría de las personas, un minuto equivale de 125 a 150 palabras habladas).

[O]

Reclute a tres jóvenes para que presenten sermones de 5 minutos sobre cómo cada uno de los mensajes de los tres ángeles nos llaman a la oración y al reavivamiento antes del regreso de Jesús. Los jóvenes también pueden ayudar con la música u ofrecer testimonios.

Otras ideas para el programa:

Testimonios de los miembros sobre oraciones respondidas.
Momentos de oración en pequeños grupos.
Anunciar futuras actividades de oración o de servicio.
Historia de los niños sobre la oración.
Selección especial de música.

Pedidos de oración de la iglesia mundial

- Señor, por favor permite que un poderoso reavivamiento de la piedad primitiva inunde tu iglesia en los días finales. Que estemos de parte de la verdad, aunque se desplomen los cielos.
- Oramos por la libertad religiosa y de conciencia alrededor del mundo. Señor, por favor, abre las puertas para la proclamación de tu Palabra.
- Señor, que tu iglesia mundial acepte el llamado para proclamar ampliamente el mensaje de los tres ángeles a toda nación y lengua. Muéstranos cómo centrar todas estas enseñanzas en el amor y la justicia de Cristo.
- Señor, que los adventistas alrededor del mundo digan “Yo Iré” y acepten el llamado para servirte y proclamar las buenas nuevas de salvación.
- Oramos por sabiduría para investigar, comprender y seguir la Santa Biblia. Enséñanos a dividir correctamente las palabras de verdad y compartirlas fielmente con otros.
- Señor, por favor, renueva nuestro aprecio por la instrucción celestial encontrada en los escritos inspirados de Elena White.
- Oramos por la lluvia tardía del Espíritu Santo para empoderar nuestra testificación y permitirnos terminar la obra que Dios nos ha dado para realizar antes de la segunda venida.
- Señor, oramos por tu sanación y misericordia en áreas gravemente afectadas por la COVID-19.
- Oramos por los profesionales médicos, científicos, líderes gubernamentales, y oficiales de salud pública para que tengan sabiduría para las decisiones que deben tomar.
- Oramos para que los adventistas alrededor del mundo ofrezcan ayuda práctica y ánimo a quienes están sufriendo. Danos valentía, creatividad, y un espíritu desinteresado cuando nuestros vecinos más nos necesitan.
- Oramos por quienes están financieramente afectados por la pérdida del trabajo y cuarentenas.
- Señor, por favor, muéstrales a los miembros de iglesia cómo ayudar a quienes están luchando con problemas de salud mental o de aislamiento.
- Oramos para que los pastores e iglesias encuentren la forma de mantener conectados a los miembros de iglesia durante las cuarentenas. Señor, por favor, une a tu iglesia en adoración y servicio.
- Oramos por un reavivamiento espiritual entre los jóvenes adventistas del séptimo día que asisten a colegios y universidades alrededor del mundo. Que ellos puedan ser vibrantes embajadores de Cristo.
- Oramos por el 69% de la población mundial que no ha recibido una presentación transparente de Jesús.
- Oramos por los 62 millones de personas en las 28 ciudades menos alcanzadas de la ex Unión Soviética (División Euroasiática).
- Oramos para que Dios levante misioneros valientes que estén dispuestos a trabajar entre los 764 grupos de personas en los 20 países de Medio Oriente.
- Oramos por un poderoso aumento de adventistas que servirán a Dios al amar a otros y al compartir con personas de otras culturas y religiones.
- Señor, levanta estudiantes valdenses modernos que estén dispuestos a servirte en lugares difíciles.

10 DAYS OF PRAYER

WWW.TENDAYSOFPRAAYER.ORG

- Oramos por los miembros adventistas que enfrentan persecución o encarcelamiento por causa de sus creencias.
- Oramos por los 202 millones de personas en las 41 ciudades menos alcanzadas de la División Sudasiática del Pacífico para que conozcan a Jesús.
- Oramos por los departamentos de Escuela Sabática y Ministerio Personal de cada iglesia local al seguir el plan de Dios y alcanzan a sus comunidades con un servicio de amor, estudio de la Biblia y testimonio personal.
- Oramos por la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) al suplir las necesidades prácticas alrededor del mundo.
- Oramos por los 16 millones de personas en las 6 ciudades menos alcanzadas de la División del Pacífico Sur.
- Oramos para que el Espíritu Santo nos ayude a saber cómo alcanzar a los 406 millones de personas en las 105 ciudades menos alcanzadas de la División Norasiática del Pacífico.
- Señor, por favor, bendice el Ministerio de Capellanía al movilizar capellanes y miembros interesados para ministrar a quienes están en prisión.
- Señor, oramos por los maestros de Escuela Sabática. Por favor, que sepan cuán importante es su trabajo para nuestros niños.
- Señor, buscamos tu dirección para los muchos centros de influencia, programas de salud y de familia, y clubes de conquistadores alrededor del mundo.
- Oramos para que nos ayudes a amar, nutrir, y disciplinar nuevos miembros y visitas.
- Señor, por favor, muéstranos cómo enviar más literatura con la verdad (impresa y digital) en nuestras comunidades. Oramos para que las personas las lean y que el Espíritu Santo los convenza de la verdad de la Biblia.
- Señor, pedimos tu protección sobre los misioneros que trabajan en lugares difíciles.
- Por favor, levanta colportores, estudiantes voluntarios, autores, especialistas en medios, y patrocinadores financieros para difundir palabras de vida y esperanza.
- Oramos por las escuelas adventistas, alumnos, y profesores alrededor del mundo. Que estas escuelas enseñen fielmente la verdad bíblica y lleve a los jóvenes a la misión, al servicio y a una relación salvadora con Cristo.
- Señor, danos sabiduría para alcanzar culturas seculares que no tienen interés en la religión. Que tu Espíritu Santo derribe los muros que rodean los corazones seculares.
- Bendícenos al alcanzar a las personas esclavizadas por la adoración a los espíritus, la idolatría y las creencias animistas. Ayúdanos a entender su cosmovisión y presentarles a un Salvador personal.
- Señor, por favor, inspira a los adventistas del séptimo día alrededor del mundo a orar como nunca antes. Enséñanos a reclamar tus promesas y esperar que tú muevas montañas cuando oramos.
- Oramos por los 541 grupos de personas en 18 países de la División Sudafricana y del Océano Índico. Por favor, guíalos a la verdad bíblica.
- Muéstranos cómo suplir las necesidades prácticas y espirituales de los refugiados. Que nuestra iglesia sea conocida por nuestro amor por las personas, sin importar quienes son o de donde vienen.
- Te pedimos que levantes misioneros urbanos para plantar iglesias para 806 grupos de personas en 20 países de la División Intereuropea.

- Por favor, levanta un ejército de obreros para plantar iglesias para 948 grupos de personas en 38 países de la División Interamericana.
- Por favor, enséñanos cómo proclamar nuestras creencias fundamentales con claridad, creatividad, y autenticidad bíblica. Que el amor de Jesús esté en el centro de todo lo que creemos.
- Señor, por favor prepara a los jóvenes para plantar iglesias para los 789 grupos de personas en 9 países de la División Norteamericana.
- Te pedimos que prepares voluntarios para servir a los 70 grupos de personas en el Campo de Israel.
- Te pedimos que levantes misioneros médicos para plantar iglesias entre los 830 grupos de personas en los 11 países de la División Africana Centro-Oriental.
- Te pedimos que levantes guerreros de oración para interceder por los 2.568 grupos de personas en los 4 países de la División Sudasiática.
- Que nuestras familias puedan revelar tu amor en nuestros hogares y comunidades. Te pedimos que traigas armonía a los hogares, que cures las relaciones rotas, que protejas a las personas vulnerables del abuso, y que reveles tu poder santificador en situaciones aparentemente imposibles.
- Te pedimos que levantes enfermeros y médicos para plantar nuevas iglesias entre los 1.978 grupos de personas en los 22 países de la División Africana Centro-Occidental.
- Oramos por los 49 millones de personas en las 19 ciudades menos alcanzadas de la División Transeuropea.
- Oramos por nuestros niños. Empodéralos para estar valientemente a tu lado cuando encuentren obstáculos y presión. Ayúdalos a realizar elecciones sabias y a estar del lado de la verdad.
- Enséñanos a seguir el ejemplo abnegado de Cristo al suplir las necesidades diarias de las personas cercanas a nosotros. Equípanos para servir como médicos misioneros, voluntarios comunitarios, y amigos de los necesitados.
- Oramos por los líderes de jóvenes alrededor del mundo que están pasando fielmente nuestra herencia a la próxima generación: identidad en Cristo, misión como adventistas del séptimo día, y liderazgo en la iglesia local.
- Oramos por nuestros jóvenes que están viviendo al límite para el Señor a través de Un Año en Misión y Misión Caleb.
- Que nuestros miembros de iglesia, pastores y líderes alrededor del mundo se alimenten de la Palabra de Dios cada día. Que nosotros también te busquemos diariamente en oración personal. Recuérdanos que, sin ti, nada podemos hacer.

El llamado de los tres ángeles a la oración

DÍA 1 — LA URGENCIA DE LA ORACIÓN

“¿Cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lucas 11:13).

Una tarea abrumadora

La población mundial explota. Las últimas cifras de población revelan que nuestro mundo tiene 7.8 mil millones de personas apiñadas en este globo giratorio llamado Tierra que flota en el espacio a 67.000 millas por hora. Con cerca de 385.000 bebés que nacen cada día, o 140 millones por año, nos preguntamos cómo podremos algún día alcanzar a este mundo con las buenas nuevas del evangelio y el pronto regreso de Cristo. Cada año nacen casi siete veces más personas que el número actual de miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Consideremos el desafío de otra manera. Las ciudades del mundo crecen a gran velocidad. Hay al menos 548 ciudades con una población de un millón o más. Muchas de estas ciudades se encuentran en países donde la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene muy poca presencia. La tarea abrumadora de alcanzar a este mundo con los mensajes de los tres ángeles se despliega frente a nosotros. Millones mueren sin Cristo y sin conocer las buenas nuevas de salvación y la esperanza de su segunda venida. La tarea frente a nosotros parece imposible, y eso nos debe llevar a ponernos de rodillas en oración fervorosa.

A través del poder del Espíritu Santo

Ningún esfuerzo humano es suficiente para alcanzar este mundo para Cristo. Los planes humanos no tienen poder a menos que el Espíritu Santo les dé poder. Solo a través de ese poder este mundo será alcanzado por el mensaje del cielo para el tiempo del fin. Solo a través del poder del Espíritu Santo pueden ser alcanzados los millones en las grandes ciudades. Solo a través del Espíritu Santo se puede alcanzar a los países no alcanzados que se resisten al evangelio. Solo a través del poder del Espíritu Santo podemos alcanzar a nuestras comunidades. Y la increíble buena nueva es que Dios ya está trabajando en estos lugares “difíciles de alcanzar”. Él nos invita a buscar en él el poder para cumplir la tarea que tenemos delante de nosotros.

Cuánto más

Jesús dijo: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lucas 11:13). Nota la expresión “cuánto más” en este versículo. Jesús quiere hacer mucho más por nosotros de manera personal y mucho más por su iglesia de lo que imaginamos. Él nos insta a pedir por el Espíritu Santo, a rogar por el Espíritu, a buscar la bendición del Espíritu con todo nuestro corazón, no porque él no quiera dárnoslo, sino porque no estamos preparados para recibirlo. Al comenzar estos diez días de oración este año, clamemos por esta promesa juntos.

“La promesa del Espíritu Santo no se limita a ninguna edad ni raza. Cristo declaró que la influencia divina de su Espíritu estaría con sus seguidores hasta el fin. Desde el día de Pentecostés hasta ahora, el Consolador ha sido enviado a todos los que se han entregado plenamente al Señor y a su servicio” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 40). Oremos.

Momentos de oración (30-45 minutos)

Testimonio de los Diez Días de Oración 2021

“Estoy agradecido por los Diez Días de Oración. Siento como si un fuego ha sido encendido nuevamente en mí. Estoy pasando más tiempo con la Biblia y con el Señor... Alabo y agradezco a Dios por abrir mis ojos, mi corazón y mi mente para aceptar completamente a Jesús y al Espíritu Santo en mi vida” (Constance)

Una ponderosa promesa

“Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mat. 18:19, 20). “Pregúntenme y responderé sus pedidos. La promesa se hace con la condición que **se ofrezcan las oraciones unidas de la iglesia, y en respuesta a estas oraciones, se puede esperar un poder mayor que el que viene como respuesta a la oración privada. El poder dado será proporcional al de la unidad de los miembros y su amor por Dios y por los unos por los otros**”. (Elena G. White, *Manuscript Releases*, vol. 9, p. 303).

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Lo animamos a pasar los siguientes 30-45 minutos en oración unida, en la forma en la que el Espíritu Santo guíe. Abajo hay algunos ejemplos de orar a través de la Escritura. También puede orar a través de otros pasajes. Ver la Guía del Líder para otras ideas de oración.

Orar la Palabra de Dios – Lucas 11:13

“¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”

“Cuánto más”

Dios, eres bueno. Deseas mi bien, mucho más de lo que incluso el padre más amante podría. Me conoces en lo más íntimo de mi mente y corazón, y solo tu comprendes cómo restaurarme, sanarme y transformarme.

“El Espíritu Santo”

Jesús, gracias por la promesa del Espíritu Santo. Él trae las promesas de Dios en nuestras vidas. Él te glorifica en nuestros corazones. Él aplica en nuestras vidas los beneficios de la salvación que tu compraste en el Calvario. Gracias por este regalo.

“a los que se lo pidan”

Padre, reclamo la promesa de Lucas 11:13 hoy. Diariamente te pediré con gozo que llenes mi vida con el regalo, la presencia y el poder del Espíritu Santo. Por favor, limpia mi vida de todo lo que se interpone en el camino de entregarme completamente a ti. Bautízame y a mi iglesia con el Espíritu Santo para que podamos glorificar a Jesús en un mundo que te necesita.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanzas: dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.

Confesión: tomarse algunos minutos para la confesión en privado y agradecer a Dios por su perdón.

Orientación: pedirle a Dios que nos conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

Nuestra iglesia: orar por las necesidades regionales y de la iglesia mundial (ver hoja aparte con pedidos).

Pedidos locales: orar por las necesidades actuales de los miembros de iglesia, las familias y los vecinos.

Escuchar y responder: tómese tiempo para escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o música.

Sugerencias de cánticos

Himnario adventista: Santo Espíritu de Cristo (Nº 190); Llena mi ser (Nº 192); Vive en mí (Nº 194); Dulce Espíritu (Nº 197).

El llamado de los tres ángeles a la oración

DÍA 2 — EL EVANGELIO ETERNO Y LA ORACIÓN

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo”(Apocalipsis 14:6).

Un mensaje de máxima importancia

Dios le ha dado a este planeta un mensaje de extrema importancia diseñado especialmente para nuestro tiempo en el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12. Exiliado en la isla de Patmos, el apóstol Juan nos presenta estos mensajes. Debemos considerar cuidadosamente tres puntos antes de mirar al mensaje en sí. Primero, es de origen divino. Viene directo del trono de Dios. Se lo retrata como un mensaje que se da a la humanidad a manos de un ángel que vuela por en medio del cielo. El segundo punto a destacar sobre este mensaje es que el ángel “vuela”. Este mensaje es urgente. Debe ser proclamado sin demora. Y tercero, es un mensaje eterno que se aplica a todas las generaciones. No está condicionado culturalmente para alcanzar a cierto grupo étnico o lingüístico. Debe ser proclamado a “toda nación, tribu, lengua y pueblo”.

El corazón de este mensaje es “el evangelio eterno” o las buenas nuevas de la vida sacrificial de Cristo, su ministerio de amor, su muerte expiatoria, su dramática resurrección, su ministerio sacerdotal intercesor y su gloriosa segunda venida. La visión del evangelio eterno en Apocalipsis 14 confirma las palabras de Jesús en Mateo 24: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14). Las palabras de Cristo son la promesa de que “el evangelio será predicado en todo el mundo” antes de su venida. Habrá un reavivamiento poderoso entre el pueblo de Dios. Se pondrán a la altura del desafío, despertarán a la urgencia del momento, y serán llenos del Espíritu Santo, revelarán el amor, la gracia y la verdad de Jesús a un mundo corrupto que muere en pecado.

Elena de White lo dice de esta manera: “Antes que los juicios de Dios caigan finalmente sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un avivamiento de la piedad primitiva, cual no se ha visto nunca desde los tiempos apostólicos. El Espíritu y el poder de Dios serán derramados sobre sus hijos. Entonces muchos se separarán de esas iglesias en las cuales el amor de este mundo ha suplantado al amor de Dios y de su Palabra. Muchos, tanto ministros como laicos, aceptarán gustosamente esas grandes verdades que Dios ha hecho proclamar en este tiempo a fin de preparar un pueblo para la segunda venida del Señor” (*El conflicto de los siglos*, p. 458).

Antes de que se proclame el mensaje de Apocalipsis 14 a todo el mundo, un reavivamiento espiritual entre el pueblo de Dios los llenará de poder para que cooperen con Dios en la finalización de su obra. Oremos para que ese reavivamiento espiritual se realice en nuestras vidas y nos prepare para los momentos finales de la historia de esta Tierra.

Momento de oración (30-45 minutos)

Testimonio de los 10 Días de Oración de 2021

“Los Diez Días de Oración me llevaron a un milagro de curación. Me internaron en un hospital a causa de una enfermedad repentina antes del comienzo de los Diez Días de Oración. Perdí las esperanzas, sentía que mis oraciones no eran suficientes, porque mi enfermedad parecía agravarse día tras día. Me invitaron a unirme a los Diez Días de Oración desde la cama del hospital. Fue la primera vez que participé. En las reuniones de la noche, por videollamada de Zoom, muchos oraban por mi recuperación. Alabo a Dios por las maravillosas almas que oraron fervientemente todas las noches por cada uno de nuestros pedidos de oración... Dios ha sido bondadoso conmigo, porque me dieron el alta incluso antes que terminaran los Diez Días de Oración. Su poder sanador fue lo que me completó. Yo estaba enferma, y él me tocó. ¡Fue realmente una oración contestada!” (Harley).

Orar la Palabra de Dios – Apocalipsis 14:6

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo”.

“El evangelio eterno”

Dios, dame una comprensión del mensaje del evangelio que esté siempre en crecimiento. Dame el gozo de la salvación y transforma mi vida para que, cuando otros me vean, puedan ver el poder del evangelio actuando y puedan ir a Jesús.

“Predicar a los moradores de la Tierra”

Padre, deseo una experiencia del evangelio contigo, para que yo pueda compartir estas buenas nuevas con los demás en palabras y hechos. Úsame para dar testimonio a mi familia, mis amigos, mis compañeros de trabajo, mis vecinos y las personas que están en mi esfera de influencia.

“A toda nación”

Este mundo está llegando a su fin, y miles de millones de personas están en tinieblas. Jesús, por favor, dame la oportunidad esta semana de compartir las buenas nuevas de tu ofrenda de salvación con otra persona. Dame el tacto y la sabiduría para ser testimonio a otras naciones, trasfondos culturales y etnias. Gracias por llamar a cada ser humano a creer en ti.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanzas: dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.

Confesión: tomarse algunos minutos para la confesión en privado y agradecer a Dios por su perdón.

Orientación: pedirle a Dios que nos conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

Nuestra iglesia: orar por las necesidades regionales y de la iglesia mundial (ver hoja aparte con pedidos).

Pedidos locales: orar por las necesidades actuales de los miembros de iglesia, las familias y los vecinos.

Escuchar y responder: tómese tiempo para escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o música.

Sugerencias musicales

Himnario adventista: Confío en Jesucristo (Nº 285); Al contemplarte, mi Salvador (Nº 288); Fuente de la vida eterna (Nº 290); ¿Quieres ser salvo de toda maldad? (Nº 293).

El llamado de los tres ángeles a la oración

DÍA 3 — LA MISIÓN DE DIOS Y LA ORACIÓN, PARTE 1

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”(Hechos 1:8).

La promesa para una misión imposible

El mensaje de los tres ángeles es un llamado urgente a la misión. La tarea aparentemente imposible de alcanzar el mundo con el evangelio solo es posible a través del poder del Espíritu Santo. El desafío de la misión del tiempo del fin es similar al desafío que enfrentó en el Nuevo Testamento la iglesia en el libro de Hechos. La promesa de conceder el Espíritu se nos da a nosotros de la misma manera en la que Jesús lo promete en Hechos 1:8: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. A través del poder del Espíritu Santo, la Iglesia del Nuevo Testamento alcanzó el mundo. Decenas de miles aceptaron a Cristo como el Mesías y se bautizaron.

El libro de Hechos revela la íntima relación entre una iglesia que ora y una iglesia llena del Espíritu que da testimonio. Hechos 1:14 dice: “Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego”. En Hechos 2:42 ellos “perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”. Hechos 4:31 agrega: “Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios”. Note tres cosas en este último pasaje. Los creyentes oraron, se llenaron del Espíritu Santo, y el resultado fue que hablaban la Palabra de Dios con denuedo, mejor dicho, con confianza. La oración, el Espíritu Santo y la misión son un solo cuerpo.

Debemos tenerlo

Al comentar sobre la experiencia de los discípulos, Elena de White observa: “Debemos orar por el derramamiento del Espíritu con tanto ahínco como lo hicieron los discípulos en el día del Pentecostés. Si ellos lo necesitaban en aquel tiempo, nosotros lo necesitamos más hoy día” (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 147). ¡Qué pensamiento divino! Si los discípulos necesitaban el derramamiento del Espíritu Santo para alcanzar el mundo con el evangelio, nosotros tenemos mucha *más* necesidad del poder del Espíritu Santo. El mundo de hoy es más grande, más complejo y vive más sin Dios.

Este es el momento de buscar a Dios en oración para tener el poder sin límites del Espíritu para lograr lo que de otra manera sería imposible. Elena de White escribe: “El descenso del Espíritu Santo sobre la iglesia es esperado como si se tratara de un asunto del futuro; pero es el privilegio de la iglesia tenerlo ahora mismo. Buscadlo, orad por él, creed en él. Debemos tenerlo y el cielo está esperando concederlo” (*El evangelismo*, p. 508).

Dios quiera que todos busquemos el poder del Espíritu Santo para finalizar la proclamación del mensaje de los tres ángeles en esta generación. Busquemos juntos a Dios en oración para que nos conceda el poderoso derramamiento de su Espíritu.

Momento de oración (30-45 minutos)

Testimonio de los Diez Días de Oración de 2021

"Pasé gran parte de mi vida adulta buscando alegría en las cosas de este mundo. Me decía constantemente a mí misma que si encontraba al hombre correcto, si conseguía el trabajo perfecto, si perdía peso, finalmente encontraría la felicidad. No me daba cuenta de que cuanto más me ofrecía a los altares de este mundo, más agotada y vacía me sentía. Siempre recibí los materiales de los Diez Días de Oración por e-mail, pero honestamente nunca leía los diez días completos. Andaba demasiado ocupada cavando para mí cisternas rotas mientras que a mi lado tenía la Fuente de Agua viva. Esta vez decidí probar a Jesús y tomar su Palabra. ¡Qué diez días increíbles! Como María en la tumba de José de Arimatea, ¡vi a Jesús y puedo decir que está vivo! Cristo me ha dado una nueva perspectiva en la oración, la obediencia y la fe. Le di mi corazón al Señor otra vez luego de confesar mis pecados y le pedí que habite en mí. ¡Tengo tanto por lo que vivir ahora!" (Thuto).

Orando la Palabra de Dios – Hechos 1:8

"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra"

"Recibiréis poder"

Dios, sé que soy incapaz y que no tengo poder cuando se trata de finalizar la misión de los tres ángeles que nos has dado. Es demasiado grande y humanamente imposible. Te agradezco por la promesa del poder del Espíritu Santo. Reconozco mi gran necesidad de un bautismo diario del Espíritu y confío en tu promesa de darle poder a quienes ponen su confianza en ti.

"Me seréis testigos"

Jesús, te agradezco por hacerme testigo de tu amor, verdad y poder transformador. Por favor, dame la valentía para compartir lo que tú has hecho por mí con los que me rodean en estos últimos días de la historia de la Tierra. Dame más oportunidades para ser tu testigo y contarles a otros lo magnífico que eres.

"Hasta lo último de la Tierra"

Padre, reconozco que mi campo misionero comienza en el hogar y se expande a mi vecindario, mi comunidad, mi pueblo y mi ciudad, y a todo el mundo. Muéstrame cómo puedo apoyar la obra del evangelio en todo el mundo.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanzas: dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.

Confesión: tomarse algunos minutos para la confesión en privado y agradecer a Dios por su perdón.

Orientación: pedirle a Dios que nos conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

Nuestra iglesia: orar por las necesidades regionales y de la iglesia mundial (ver hoja aparte con pedidos).

Pedidos locales: orar por las necesidades actuales de los miembros de iglesia, las familias y los vecinos.

Escuchar y responder: tómese tiempo para escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o música.

Sugerencias musicales

Himnario adventista: Levántate, cristiano (Nº 491); Hoy quiero trabajar contigo (Nº 493); Mi deber (Nº 495); Manos (Nº 497).

El llamado de los tres ángeles a la oración

DÍA 4 — LA MISIÓN DE DIOS Y LA ORACIÓN, PARTE 2

“Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos, a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad”(Colosenses 1:3-6).

Crecimiento rápido

La Iglesia del Nuevo Testamento explotaba en crecimiento. En respuesta a la oración sincera y fervorosa, el Espíritu Santo se derramó con gran poder. Tres mil personas se bautizaron en un lugar en un solo día. En Hechos 4 se registra que “... muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil” (Hechos 4:4). Si se hubiera incluido a mujeres y niños, el número de creyentes unos pocos meses luego del Pentecostés hubiera sido de 15.000 a 20.000. A lo largo del libro de Hechos, la iglesia continuó creciendo con rapidez. Hechos 6 declara que muchos sacerdotes o líderes religiosos eran obedientes a la fe (versículo 7). La narración cuenta la historia de la predicación de Felipe en Samaria, los viajes misioneros de Pablo por el mundo mediterráneo, el estudio de las Escrituras de Pedro con Cornelio, y los creyentes llenos del Espíritu Santo y compartiendo el mensaje de Cristo por todos lados. El impacto del evangelio fue tan grande que el apóstol Pablo pudo declarar que el evangelio fue predicado a toda criatura debajo del cielo (Colosenses 1:23).

La experiencia de la iglesia del Nuevo Testamento tiene el poder de instruir a la iglesia de hoy mientras esperamos la venida de nuestro Señor. ¿Cuál fue la clave de su éxito? ¿Por qué la iglesia del Nuevo Testamento creció tan rápido? Examinemos solo algunas razones. La iglesia del Nuevo Testamento vestía todo lo que hacía con la oración. Vivían vidas totalmente dedicadas a Dios y dependientes de él. Ellos reconocían que no tenían poder para cumplir la misión de Jesús sin el poder de Jesús. Elena de White lo dice de manera sucinta:

“Necesitamos mirar constantemente a Jesús comprendiendo que es su poder lo que realiza la obra. Aunque hemos de trabajar fervorosamente para la salvación de los perdidos, también debemos tomar tiempo para la meditación, la oración y el estudio de la Palabra de Dios. Es únicamente la obra realizada con mucha oración y santificada por el mérito de Cristo, la que al fin habrá resultado eficaz para el bien” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 329).

La misión de Dios—a la manera de Dios

Notemos cuidadosamente esta instrucción. Es el poder de Cristo el que realiza su obra a través de nosotros. No es nuestra sabiduría, nuestro intelecto, nuestro carisma o nuestros conocimientos. La sabiduría para ganar almas viene de Jesús. El poder para cambiar vidas vive en Cristo y solo en Cristo. En un análisis final, solo la obra realizada con mucha oración y santificada por los méritos de Cristo mostrará ser eficaz para el bien. La misión de Dios debe realizarse a la manera de Dios.

¿Tiene algún ser querido al que espera ver en el reino de Dios? ¿Tiene algún amigo o compañero de trabajo que necesita a Jesús? ¿Hay alguien que conozca que alguna vez caminó en el pueblo de Dios, pero se ha extraviado? Escriba sus nombres en una hoja en blanco en su Biblia junto a 1 Juan 5:14-17. Todos los días clame la promesa de Dios en nombre de sus seres queridos. Ahora pasemos algunos momentos pidiéndole

a Dios que nos recuerde personas para las que él desea que seamos sus testigos, y arrodillémonos para orar juntos por ellos.

Momento de oración (30-45 minutos)

Orando la Palabra de Dios – Colosenses 1:3-6

“Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos, a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad”.

“Siempre orando”

Señor, confesamos que no hemos pasado mucho tiempo orando. Muy a menudo confiamos en nuestra propia sabiduría y nuestros planes para todo lo que hacemos. Y cuando se trata de cumplir tu misión, no buscamos lo suficiente tu orientación. Por favor, perdónanos. Ayúdanos a ser una iglesia que ora y que confía en ti para tener éxito y no en ideas o planes humanos. Cambia nuestra vida de oración y tráenos reavivamiento.

“Vuestra fe en Cristo Jesús”

Señor, nos damos cuenta de que solo la obra realizada con mucha oración y santificada por los méritos de Cristo finalmente probará haber sido eficaz para el bien. Por favor, ayúdanos a hacer de la oración sincera e intensa una prioridad en todos los esfuerzos y las actividades misioneras de nuestra iglesia, pero también en nuestras vidas personales y nuestras familias. Aumenta nuestra fe en tu poder para cumplir tus promesas para nosotros.

“Tu amor por todos los santos”

Dios de amor, tú nos has creado con una eterna capacidad de crecer en tu amor. Gracias por derramar tu amor en nuestros corazones para que podamos tener la capacidad de amar a quienes están a nuestro alrededor.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanzas: dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.

Confesión: tomarse algunos minutos para la confesión en privado y agradecer a Dios por su perdón.

Orientación: pedirle a Dios que nos conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

Nuestra iglesia: orar por las necesidades regionales y de la iglesia mundial (ver hoja aparte con pedidos).

Pedidos locales: orar por las necesidades actuales de los miembros de iglesia, las familias y los vecinos.

Escuchar y responder: tómese tiempo para escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o música.

Sugerencias musicales

Himnario adventista: Dios nos ha dado promesa (Nº 193); Abre mis ojos a la luz (Nº 195); Dios nos habla (Nº 207); Fija tus ojos en Cristo (Nº 211).

El llamado de los tres ángeles a la oración

DÍA 5 — EL ESTILO DE VIDA OBEDIENTE Y LA ORACIÓN

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho”(1 Juan 5:14, 15).

Nosotros no tenemos poder, pero él es Todopoderoso

Los mensajes de los tres ángeles son un llamado a una vida de obediencia para nosotros. El mensaje del primer ángel declara: “Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado” (Apocalipsis 14:7). El Nuevo Testamento fue escrito en griego y la palabra para *temer* usada en este texto también puede traducirse como *respeto, reverencia u honor*. Es una actitud de lealtad a Dios, es un ascenso mental para ser obediente a su voluntad. El hombre sabio lo dice de esta manera: “El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12:13-14).

Cuando pensamos en guardar los mandamientos de Dios, es muy fácil reflejar nuestra debilidad, nuestra fragilidad y nuestra incapacidad para hacer lo que deseamos en lo profundo de nuestras almas. Muy a menudo deseamos hacer las cosas bien, pero no logramos encontrar la fuerza para llevar a cabo esos deseos. Junto al apóstol Pablo debemos reconocer: “Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago” (Romanos 7:15). ¿Cuál fue la solución del apóstol a este dilema? Al final del capítulo, él pregunta: “¿quién me librá de este cuerpo de muerte?”. Y responde con este argumento de afirmación positivo: “Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro” (Romanos 7:24, 25). *Hay* una solución al problema de fallar, arrepentirse y fallar otra vez constantemente. Pablo dice que es Jesús, nuestro Señor. Nosotros somos débiles, él es fuerte. Nosotros somos frágiles, pero él es todopoderoso. Nosotros no tenemos poder, pero él es omnipotente. Nosotros somos incapaces, pero él es capaz de todo. Elena de White lo dice de manera hermosa en un artículo que escribió:

“El ejemplo de Cristo nos muestra que nuestra única esperanza de triunfo consiste en la continua resistencia a los ataques de Satanás... Como vencedor, él nos ha dado el beneficio de su victoria, para que [...] por su constante poder, bajo la tentación impetuosa, podamos resistir en su todopoderoso nombre y vencer como él venció” (*En los lugares celestiales*, p. 253).

Clamar por su victoria

Podemos sobreponernos en la vida cristiana cuando nos enfocamos en el poder de Cristo y no en nuestra debilidad. Al entrar en la oración, clamemos la promesa de 1 Juan 5:14, 15: “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho”. Si clamamos esta promesa por la fe, Jesús hará cosas maravillosas y nos dará la fuerza para vivir vidas piadosas mientras nos preparamos para su pronto regreso.

Momento de oración (30-45 minutos)

Orando la Palabra de Dios – Eclesiastés 12:13, 14

“El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala”.

“Temed a Dios”

Señor, reconocemos que tú eres el Dios creador, todopoderoso, omnipotente y omnisciente. Tú estás más allá de nuestra limitada comprensión humana, pero sin embargo estás más cerca de nosotros que nuestros seres queridos más cercanos. Nos asombra tu majestad, y te adoramos y deseamos honrarte con nuestras vidas.

“Guarda sus mandamientos”

Dios, no tenemos capacidad en nuestro interior para guardar tus mandamientos, para estar en armonía con tu voluntad. Solo Jesús puede ayudarnos. Deseamos hacer tu voluntad, ser fieles, pero muy a menudo fallamos. Gracias por Jesús, quien tiene el poder de traer victoria a nuestras vidas. Miramos a Jesús y nos rendimos a sus manos de fe. Jesús, te pedimos que vivas tu vida en nosotros.

“toda cosa encubierta, sea buena o sea mala”

Padre, reconozco que no hay nada oculto para ti. Conoces mi corazón, conoces mis altibajos. También estás totalmente consciente de todo lo que sucede alrededor del mundo. Gracias porque, a pesar de cómo me sienta, tus pensamientos de mí están llenos de gracia y amor, y no tengo que sufrir el juicio si habito en Jesús.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanzas: dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.

Confesión: tomarse algunos minutos para la confesión en privado y agradecer a Dios por su perdón.

Orientación: pedirle a Dios que nos conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

Nuestra iglesia: orar por las necesidades regionales y de la iglesia mundial (ver hoja aparte con pedidos).

Pedidos locales: orar por las necesidades actuales de los miembros de iglesia, las familias y los vecinos.

Escuchar y responder: tómese tiempo para escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o música.

Sugerencias musicales

Himnario adventista: Mientras Jesús te llama (Nº 214); A Jesucristo ven sin tardar (Nº 218); Buscad primero (Nº 226); Me buscaréis y me hallaréis (Nº 228).

El llamado de los tres ángeles a la oración

DÍA 6 — CONFIANZA EN EL JUICIO Y LA ORACIÓN

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad”(Efesios 1:3-5).

La hora del juicio ha llegado

El mensaje del primer ángel de Apocalipsis anuncia: “la hora de su juicio ha llegado” (Apocalipsis 14:7). A la luz de la eternidad, la realidad del juicio divino del cielo nos lleva a buscar una relación más profunda con Dios a través de la oración. El juicio en el santuario celestial fue prefigurado por el Día de la Expiación en el Israel antiguo. En el antitipo del Día de la Expiación, en el sistema del santuario del Antiguo Testamento, todo Israel se reunía alrededor del santuario, confesaba sus pecados y buscaba el perdón de Dios. Levítico 23:29 declara de manera enfática: “Porque toda persona que no se afligiere en este mismo día, será cortada de su pueblo”. Afligir era buscar a Dios en arrepentimiento y confesión y pedirle el poder para vivir una vida piadosa.

El honor y la reputación de Dios están a prueba en el juicio final del cielo. Se han levantado cuestionamientos sobre su carácter ante el Universo. ¿Dios es justo? ¿Son sus mandamientos imposibles de guardar? ¿Es Dios amoroso y justo? En el juicio, Dios revelará que ha hecho todo lo posible para salvar a la humanidad. No hay nada más que podría haber hecho. Su gracia es suficiente para todos. Es una gracia que nos salva del castigo y el poder del pecado. Es una gracia que perdona nuestro pasado y nos da poder para el presente.

La urgencia del mensaje de la hora del juicio nos lleva a una relación más profunda con Dios. Ansiamos honrar su nombre y no hacer nada que pueda manchar su reputación. No debemos temer el juicio, porque Cristo es nuestro abogado, nuestro defensor y nuestro juez (Juan 5:22). En Cristo somos hijos e hijas del Rey del Universo, parte de la familia real del cielo. El profeta Daniel muestra a Jesús en el santuario celestial que se presenta frente al Padre en nuestro nombre en el juicio final del cielo. Miles de seres celestiales llegan a la escena de la corte. El gran conflicto entre el bien y el mal pronto terminará. El nombre de Dios, su carácter, será exaltado delante del Universo (Daniel 7:9-14). Se verá que Dios es tanto misericordioso como justo, que ha dado su más precioso don en Jesús.

Por las edades sin fin de la eternidad, exclamaremos: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado” (Efesios 1:3-6).

En nuestro momento de oración hoy, examinemos nuestros corazones y pidámosle a Dios que nos revele cualquier cosa que no esté en armonía con su voluntad. Pidámosle que nos limpie de esos pecados profundos y ocultos, y luego agradezcámosle por su gracia, su perdón, y su poder para vencer. Por sobre todo, agradezcámosle por Jesús.

Momento de oración (30-45 minutos)

Orando la Palabra de Dios – Apocalipsis 14:7

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado”.

“Temed a Dios”

Dios, te adoramos. Tú eres digno de todo el honor y la gloria. Tú, la Majestad del cielo, el Dios Creador, tú el Eterno. Tú nos asombros. Nada puede sostenerte.

“Dadle gloria”

Dios, es maravilloso pensar que deseas revelarte a ti mismo, tu carácter de amor, a través de mí. Por favor, lléname con tu Espíritu Santo y haz nacer en mí la gloria que mereces. Vive en mí y a través de mí y dame la victoria sobre el pecado. Dame poder para vivir en armonía con tu voluntad.

“Ha llegado la hora de su juicio”

Jesús, gracias por el juicio. Gracias porque el juicio es para nosotros, y porque restaurarás la justicia en este Universo. Gracias porque eres nuestro Abogado y nuestro Sumo Sacerdote, y porque tu justicia nos da la seguridad que necesitamos para levantar las cabezas en agradecimiento a ti. Recuérdanos la urgencia de los tiempos que vivimos y ayúdanos a alcanzar a tantas personas como podamos para que también encuentren su redención eterna en ti.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanzas: dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.

Confesión: tomarse algunos minutos para la confesión en privado y agradecer a Dios por su perdón.

Orientación: pedirle a Dios que nos conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

Nuestra iglesia: orar por las necesidades regionales y de la iglesia mundial (ver hoja aparte con pedidos).

Pedidos locales: orar por las necesidades actuales de los miembros de iglesia, las familias y los vecinos.

Escuchar y responder: tómese tiempo para escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o música.

Sugerencias musicales

Himnario adventista: ¡Firmes y adelante! (Nº 516); Nunca estéis desanimados (Nº 512); Marcharé en la divina luz (Nº 511); Hazme tu siervo (Nº 500).

El llamado de los tres ángeles a la oración

DÍA 7 — EL MENSAJE DE LOS TRES ÁNGELES, EL SÁBADO Y LA ORACIÓN

“Yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá. Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos” (Isaías 56:5-7).

Creados por un propósito

El mensaje de los tres ángeles son un llamado del clarín a adorar a nuestro Creador. Nosotros no evolucionamos. No somos un accidente genético. Dios nos creó, y la vida es un don precioso que viene de Jesús. El apóstol Juan declara: “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas” (Apocalipsis 4:11). Es un pensamiento asombroso reconocer que existimos por la voluntad de Dios. El sábado nos recuerda que fuimos creados por un propósito. Nos lleva de regreso a nuestro hogar en el jardín del Edén y nos recuerda a un Creador amoroso que solo desea el bien para nuestras vidas. En un mundo de sufrimiento, enfermedad, el Dios de la creación promete: “No te desampararé, ni te dejaré” (Hebreos 13:5). Tan solo este hecho debería hacernos caer de rodillas en alabanza a Dios por el don de la vida y buscar los planes específicos que tiene para nuestras vidas.

El sábado—Un llamado a la oración, la alabanza y la proclamación

El sábado también nos recuerda el don de la salvación. Al descansar durante el sábado, descansamos en la obra de Cristo finalizada por nosotros (Hebreos 4:9, 10). Descansamos en su gracia. El sábado no es un requisito legalista dado a la nación de Israel. Es un día lleno de gracia para toda la humanidad que nos lleva a depender sola y completamente de Cristo para nuestra redención (Isaías 56:6, 7). Jesús finalizó la semana de la Creación con las palabras: “Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo” (Génesis 2:1, 2). También culminó su obra en la cruz con las palabras: “Consumado es”. En el principio, no tenemos nada que ver con la obra creadora. Él comenzó la obra y la terminó. De la misma manera, no tuvimos nada que ver con la obra redentora de Cristo en la cruz. Él comenzó la obra de salvación y la terminó. El sábado nos recuerda que debemos regocijarnos en su amor, descansar en su cuidado y glorificarnos en el Cristo que pagó tan alto precio por nuestra salvación. El sábado es un llamado a la salvación, un llamado a la alabanza y un llamado a proclamar su bondad.

El sábado también nos recuerda que no estamos solos en un mundo asolado por la tristeza. Las bellezas de la naturaleza todavía hablan de nuestro Dios creador en este mundo que sufre. El sábado nos señala la creación, pero también nos señala a los nuevos cielos y nueva Tierra, donde Dios recreará este mundo con su esplendor edénico.

El sábado es un día de acción de gracias. Estamos agradecidos porque Dios nos creó y tiene planes para nuestras vidas. Estamos agradecidos porque él nos redimió y ha pagado un precio infinito por nosotros. Estamos agradecidos porque él vendrá otra vez y creará nuevos cielos y una nueva Tierra. Busquémoslo con corazones agradecidos en oración.

Momento de oración (30-45 minutos)

Orando la Palabra de Dios – Isaías 56:5-7

“Yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá. Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos”.

“Yo les daré”

Dios, tú nos has creado a todos. Tú quisiste que existiéramos y deseas una comunión eterna con nosotros. Sí, tu anhelas la salvación para toda la humanidad. Toda nación, tribu y pueblo. ¡Te alabamos! Gracias por el sábado de cada semana que nos recuerda esta realidad.

“Todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo”

Señor, muy a menudo hemos roto el mandamiento del sábado o no lo hemos santificado. Por favor, perdónanos. Ayúdanos a guardar las horas del sábado y a reconocerte y ensalzarte de manera especial durante el sábado. Abre nuestros ojos y oídos para que conozcamos y hagamos tu voluntad todos los días, para que podamos celebrar y testificar de tu fidelidad durante la semana en el sábado.

“Y abracen mi pacto”

Jesús, gracias porque el sábado no es solo una señal para recordarte como nuestro creador, sino también una señal de la salvación. Gracias porque podemos descansar en la seguridad de tu justicia, que nos cubre y nos llena si abrazamos las promesas de tu pacto. Que nuestra observancia del sábado sea un reflejo de una experiencia diaria de tu fidelidad para con nosotros.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanzas: dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.

Confesión: tomarse algunos minutos para la confesión en privado y agradecer a Dios por su perdón.

Orientación: pedirle a Dios que nos conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

Nuestra iglesia: orar por las necesidades regionales y de la iglesia mundial (ver hoja aparte con pedidos).

Pedidos locales: orar por las necesidades actuales de los miembros de iglesia, las familias y los vecinos.

Escuchar y responder: tómese tiempo para escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o música.

Sugerencias musicales

Himnario adventista: *No te olvides nunca del día del Señor (Nº 543); Somos un pequeño pueblo muy feliz (Nº 530); Mi deber (Nº 495); Al andar con Jesús (Nº 488)*

El llamado de los tres ángeles a la oración

DÍA 8 — LA CAÍDA DE BABILONIA Y LA ORACIÓN

“Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: ‘Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible’”(Apocalipsis 18:1, 2).

El mensaje del segundo ángel

El mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14 está especialmente diseñado para preparar un pueblo para la venida de Jesús. Estos mensajes revelan los planes de Dios y desenmascaran los planes del diablo. El mensaje del segundo ángel nos da esta solemne advertencia: “Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación” (Apocalipsis 14:8). Así como la Babilonia antigua hizo guerra contra Dios en rebelión contra sus mandamientos, la Babilonia espiritual se pone en rebelión contra Dios. Ella entrega la “copa de vino” de falsas doctrinas para engañar a millones. Elena de White describe a Babilonia de esta manera: “El gran pecado de que se acusa a Babilonia es que ha hecho que ‘todas las naciones beban del vino de la ira de su fornicación’. Esta copa embriagadora que ofrece al mundo representa las falsas doctrinas que ha aceptado como resultado de su unión ilícita con los magnates de la tierra. La amistad con el mundo corrompe su fe, y a su vez Babilonia ejerce influencia corruptora sobre el mundo enseñando doctrinas que están en pugna con las declaraciones más claras de la Sagrada Escritura” (*El conflicto de los siglos*, p. 384). La fornicación es una unión ilícita. La Babilonia espiritual deja a quien la ama de verdad, Jesús, y se une con el Estado o los poderes políticos.

Esta unión de iglesia y Estado, como se describe en Apocalipsis 17, lleva a la imposición de la marca de la bestia. Babilonia representa un sistema religioso que distorsiona las Escrituras y se centra en enseñanzas humanas. El mensaje del segundo ángel, combinado con las profecías de Apocalipsis 17 y 18, revela lo que vendrá sobre esta Tierra como sorpresa arrolladora. Los poderes religiosos apóstatas se unirán a las fuerzas políticas y económicas para lograr unidad en un momento de crisis y calamidad mundial.

El mensaje del segundo ángel es un llamado urgente a la oración en, al menos, tres áreas. En primer lugar, nos llama a ser fieles a Cristo y a su Palabra. Ceder en nuestras vidas personales solo nos llevará a unirnos a Babilonia y luchar contra el pueblo de Dios en los momentos finales de la historia de la Tierra.

En segundo lugar, este mensaje nos llama a una fe que pueda mantenerse de pie frente al juicio. La profetisa de Dios nos hace un llamado fervoroso: “Se avecina una tormenta de furia incontenible. ¿Estamos preparados para afrontarla? No necesitamos decir: Los peligros de los últimos días pronto han de venir sobre nosotros. Ya han llegado. Necesitamos ahora la espada del Señor para penetrar en toda alma hasta los tuétanos de los apetitos carnales y sus pasiones. Las mentes acostumbradas a divagar necesitan cambiar. [...] Los pensamientos deben centrarse en Dios” (*Reflejemos a Jesús*, p. 303).

Por último, este mensaje, nos llama a invitar a nuestros amigos a una relación más profunda con Jesús y a una comprensión de las verdades del Apocalipsis para este tiempo del fin. Al arrodillarnos para orar, oremos por estos tres puntos específicos:

1. Una comprensión más clara de la Palabra de Dios, un amor mayor por Jesús y un espíritu inquebrantable.
2. Una fe que pueda mantenerse de pie frente al juicio.
3. La valentía para testificar a quienes nos rodean.

Momento de oración (30-45 minutos)

Orando la Palabra de Dios – Apocalipsis 14:8

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.

“Ha caído Babilonia”

Padre eterno, no hay nada en este mundo aparte de tu Santa Palabra que sea una base confiable y firme para la vida. Ayúdanos a construir nuestras vidas por tu gracia, a través de tu Espíritu, solo sobre tu Palabra.

“Ha hecho beber a todas las naciones”

Dios, somos privilegiados porque te conocemos y porque tenemos comprensión de la verdad a través de tu Palabra. También reconocemos nuestra responsabilidad que nace de esos privilegios. Hoy oramos por los miles de millones de personas atrapadas en falsas religiones. Ayúdanos a mostrarles la verdad sobre quién eres y cuánto los amas y quieres que ellos también lleguen a la plenitud de la verdad.

“El vino del furor de su fornicación”

Jesús, reconocemos que a veces nos han distraído las numerosas ilusiones y tentaciones de Satanás. A veces dejamos de mirarte y nos enfocamos en experiencias egoístas. Por favor, perdónanos. Líbranos de entregarnos a nuestra naturaleza carnal e instaura en nosotros la victoria que solo tú puedes darnos.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanzas: dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.

Confesión: tomarse algunos minutos para la confesión en privado y agradecer a Dios por su perdón.

Orientación: pedirle a Dios que nos conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

Nuestra iglesia: orar por las necesidades regionales y de la iglesia mundial (ver hoja aparte con pedidos).

Pedidos locales: orar por las necesidades actuales de los miembros de iglesia, las familias y los vecinos.

Escuchar y responder: tómese tiempo para escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o música.

Sugerencias musicales

Himnario adventista: Al cielo voy (Nº 185); Amanece ya la mañana de oro (Nº 158); El Rey que viene (Nº 168); Gran alegría (Nº 188).

El llamado de los tres ángeles a la oración

DÍA 9 — LA MARCA DE LA BESTIA Y LA ORACIÓN

“Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ‘¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella’. Otra vez dijeron: ‘¡Aleluya!’ Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ‘¡Amén! ¡Aleluya!’ Y salió del trono una voz que decía: ‘Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes’”(Apocalipsis 19:1-5).

Una advertencia solemne

El tercer y último de los mensajes de los tres ángeles es una de las advertencias más solemnes que encontramos en la Biblia. Es una advertencia que muchas personas preferirían ignorar, pero que revela verdades espirituales transformadoras que nos hablan a nuestras necesidades más profundas y nos acercan más a Jesús. El apóstol Juan escribió: “Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: ‘Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero’” (Apocalipsis 14:9, 10).

El primer principio transformador sobre esta advertencia es que viene de un Dios de amor que desea más que nada en el mundo, salvarnos en su reino. Este es un mensaje divino de advertencia para que el pueblo de Dios no sea tomado por sorpresa por las decepciones que vienen.

En segundo lugar, tiene que ver con la adoración. El ángel dice: “Si alguien adora a la bestia...”. Esto está en contraste directo con el mensaje del primer ángel en el versículo 7 que habla de adorar al Creador. La adoración al Creador lleva a los seguidores fieles de Cristo a responder a su amor, a confiar en su gracia salvadora, a ser obedientes a su Palabra y a guardar sus mandamientos. La adoración a la bestia lleva a las personas a vivir vidas centradas en ellos, independientes de Dios en desobediencia a sus mandamientos. Se centra en uno mismo en vez de en Jesús.

La bestia en nosotros

Este mensaje del tercer ángel habla de un momento que vendrá cuando la iglesia y el Estado se unirán bajo la autoridad del Papa para imponer la adoración en el primer día de la semana. El mensaje final de los tres ángeles es un llamado a la oración fervorosa y sincera. El principio del anticristo, del orgullo en vez de la humildad, de la auto exaltación en vez del sacrificio por el bien de otros, y de la confianza en la sabiduría humana en vez de la confianza en la inspiración divina de las Escrituras, están profundamente arraigados en nuestras naturalezas caídas. ¿Cuál es la solución a los principios de la bestia que viven en nosotros? Solo hay una solución y es Jesús, su gracia, su poder y su amor en nuestras vidas y corazones. A menos que nuestro compromiso con él sea más fuerte que las presiones del mundo, seremos dominados por los principios de la bestia hoy y un día aceptaremos la marca de la bestia. La advertencia contra la marca de la bestia en el mensaje del tercer ángel debería llevarnos a ponernos de rodillas en humilde sumisión a Cristo, a rogar que su Espíritu nos limpie desde adentro y obre el milagro de la gracia divina en nuestras vidas. También debería llevarnos a orar por nuestra familia, nuestros amigos y vecinos, para que ellos también tengan corazones

abiertos al mensaje salvador de Cristo para los últimos días. Este mensaje debería motivarnos a esperar el día en el que nos regocijaremos con Cristo alrededor de su trono para siempre (Apocalipsis 19:1-5).

Momento de oración (30-45 minutos)

Orando la Palabra de Dios – Apocalipsis 14:9, 10

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: ‘Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero’”.

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen”

Dios, tú eres un Dios que cuida, un Dios que desea que todos nos salvemos y no nos perdamos. Muchas personas se vuelven a las falsas religiones, filosofías distorsionadas e ídolos modernos como fuente de fuerza y plenitud para la avería de sus vidas. Te agradecemos porque te ocupas de advertirlos y porque nosotros podemos tener un papel importante en llevarlos a Jesús como el único y verdadero Salvador digno de adoración.

“La ira de Dios”

Dios, nos da consuelo saber que tú tienes ira santa por el pecado, la maldad y la perversidad. Gracias porque deseas destruir el pecado para siempre y un día reestablecerás perfecto amor, paz y armonía en el Universo. Gracias porque nos has mostrado claramente a través de Jesús que no quieres condenar a las personas y sí salvarlas. Gracias por darle a cada ser humano la elección y oportunidad de abrazar la salvación en Cristo. Por favor, sálvanos y protégenos de seguir el principio del anticristo de la auto exaltación y el orgullo. Por el contrario, llévanos a seguir al Cordero dondequiera que va.

“Delante del Cordero”

Jesús, nos da gran consuelo saber que en el juicio final se hará evidente que tu ofrenda de gracia y salvación no estaba desconectada de la justicia. Gracias por llevar sobre ti el castigo de todos los que se rinden a ti. Gracias porque, aunque será difícil ver la destrucción de todos los que eligen aferrarse al pecado, todos confesarán que tú has sido justo, equitativo y dador de gracia en todas tus retribuciones.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanzas: dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.

Confesión: tomarse algunos minutos para la confesión en privado y agradecer a Dios por su perdón.

Orientación: pedirle a Dios que nos conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

Nuestra iglesia: orar por las necesidades regionales y de la iglesia mundial (ver hoja aparte con pedidos).

Pedidos locales: orar por las necesidades actuales de los miembros de iglesia, las familias y los vecinos.

Escuchar y responder: tómese tiempo para escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o música.

Sugerencias musicales

Himnario adventista: A ti, Jesús (Nº 152); Cristo, nombre dulce (Nº 127); Digno eres tú (Nº 143); Mi Salvador (Nº 144).

El llamado de los tres ángeles a la oración

DÍA 10 — EL PUEBLO DE DIOS, EL REMANENTE Y LA ORACIÓN

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

El objetivo final

El mensaje de los tres ángeles tiene un propósito principal, un énfasis singular: preparar a un pueblo para el regreso de Jesús. Estos mensajes de inspiración divina llegan al clímax en Apocalipsis 14:12, cuando Juan explica el resultado final de comprender y aceptar el mensaje del cielo para el final de los tiempos. El apóstol declara que estos mensajes producirán un pueblo del que se puede decir: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

La palabra *paciencia* puede ser mejor traducida por *resistencia*. Por la gracia de Dios, su pueblo resistirá los juicios de los últimos días y saldrá vencedor. Enfrentarán la furia de la bestia y no doblegarán sus convicciones. Aunque no pueden comprar ni vender y deban enfrentar persecución, encarcelamiento y muerte en el nombre de Cristo, son obedientes a sus mandamientos. No pueden ser forzados a abandonar su lealtad a Cristo. Viven llenos de gracia, exaltando a Cristo, en obediencia en medio de un mundo pecaminoso, rebelde y desobediente en las últimas horas de esta Tierra.

La fe de Jesús

Hay otra cosa fascinante sobre Apocalipsis 14:12. Estos creyentes del tiempo del fin no solo tienen fe *en* Jesús, sino que tienen la fe *de* Jesús. ¿Qué es la fe de Jesús? La fe de Jesús es la misma calidad de fe en Dios que Jesús tuvo en la cruz. Cuando Jesús colgaba en la cruz llevando la culpa, la vergüenza y a condenación por los pecados de la humanidad, se sintió abandonado por Dios. La enormidad del pecado era tanta que Jesús sintió que Dios lo había olvidado. Por eso en agonía exclamó: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo 27:46). ¿Lo había abandonado Dios? ¡Claro que no! Los ojos del Padre miraban todo el tiempo a la cruz. Su corazón de amor se rompía con la agonía por la que estaba pasando su Hijo. Jesús confió cuando no podía ver. Su fe fue más allá de lo que sucedía a su alrededor. Por eso, sus palabras finales fueron: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lucas 23:46).

Justo antes de que Jesús regrese, según las profecías de Apocalipsis, el pueblo de Dios nuevamente deberá confiar cuando todo a su alrededor parecerá estar en su contra. ¿Qué es lo que los ayudará a atravesar este tiempo de prueba antes que Jesús regrese? Según las profecías de Apocalipsis, el pueblo de Dios una vez más tendrá que confiar cuando todo a su alrededor parezca estar en su contra. ¿Qué los llevará a través de este tiempo de prueba? Es la “fe de Jesús”. ¿Cómo desarrollamos esta fe de Jesús? Primero, así como la salvación es un regalo, la fe también es un regalo que Dios pone en nuestros corazones que crece a medida que la ejercitamos. Cuando saturamos nuestras mentes con la Palabra de Dios, nuestra fe crece (Rom. 10:17). Cuando reconocemos nuestra falta de fe y oramos honestamente para que Dios aumente nuestra fe, crece (Lucas 17:5).

En nuestra oración de hoy, pidámosle a Dios que nos dé resistencia al enfrentar las pruebas de la vida. Oremos para que él nos dé fortaleza para ser obedientes a su voluntad en cada área de nuestras vidas,

y pidámosle al cielo que nos conceda un aumento de nuestra fe para que “la fe de Jesús” llene nuestras vidas y nos prepare para la crisis final de la Tierra. Entonces, ¡un día viviremos con Jesús por toda la eternidad!

Momento de oración (30-45 Minutos)

Orando la Palabra de Dios – Apocalipsis 14:12

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”

“Aquí está la paciencia de los santos”

Señor, hemos esperado mucho tiempo por tu regreso. También sabemos que tus tiempos son perfectos y que tú sabes lo que es mejor para nosotros. Gracias porque el Espíritu Santo mora en nosotros, y que él producirá paciencia y resistencia en nosotros. Muéstranos cómo usar mejor el tiempo que todavía tenemos para honrarte. Cuando enfrentamos pruebas y tribulaciones, vamos a consolarnos al saber que tú proporcionas fuerza y divina paciencia.

“los que guardan los mandamientos”

Tu voluntad, Dios, es amor. Amor por ti y amor por los demás. Amor como se revela en la Palabra de Dios y en la vida de Jesús. Me regocijo en que tú puedes y quieres transformar nuestros corazones rebeldes en corazones que estén afines con la gran ley de amor.

“la fe de Jesús”

Me sorprende, Dios, la fe y la fidelidad que Jesús mostró aquí en la Tierra, especialmente al morir en la cruz. Ya que su confianza en el Padre fue un ejemplo para nosotros, no se queda allí sino que provee a todos los que creen las oportunidades para desarrollar la misma calidad de fe. Jesús, por favor, madura nuestra fe, cada día un poco más. Nos rendimos a ti, nuestro precioso y fiel Salvador.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanzas: dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.

Confesión: tomarse algunos minutos para la confesión en privado y agradecer a Dios por su perdón.

Orientación: pedirle a Dios que nos conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

Nuestra iglesia: orar por las necesidades regionales y de la iglesia mundial (ver hoja aparte con pedidos).

Pedidos locales: orar por las necesidades actuales de los miembros de iglesia, las familias y los vecinos.

Escuchar y responder: tómesese tiempo para escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o música
Sugerencias musicales

Himnario adventista: Jerusalén, mi amado hogar (Nº 327); Nunca más adiós (Nº 337); En la tierra adonde iré (Nº 332); Aunque en esta vida (Nº 333).